Sobre los Ejercicios Espirituales….

Editorial de la Revista JESUITAS DE MÉXICO No.14, 1997

Los Ejercicios Espirituales son una experiencia que inició san Ignacio para ayudar a los demás a encontrarse con un Dios que no está mudo, y que no vive lejos, más arriba de la bóveda celeste. Un encuentro fuerte vivo personal que compromete a quién sigue generosamente esa gimnasia espiritual y que lo lleva a entender y experimentar que Jesús resucitado llama a colaborar con la misión que Él mismo tuvo: dar la Buena Noticia. Son un benéfico terremoto interior.

Mientras Ignacio se restablecía de la herida en la pierna ---que le hizo una bala de cañón, durante la defensa de Pamplona ante los franceses--- tuvo una serie de experiencias internas que sacudieron enérgicamente su vida y lo fueron llevando a encontrarse con una verdad gozosa: quien está resuelto a oír al Señor, puede escuchar Su voz, llegar a conocer, por medio del discernimiento, la voluntad de Dios y tomar las decisiones importantes siguiendo el impulso del Espíritu.

Esta misma experiencia es la que Ignacio facilita a sus compañeros de estudio cuando les da los ejercicios Espirituales. Todos ellos también encontraron, por medio de estas prácticas, que eran capaces de oír a Dios, que podían crecer en libertad, seguir radicalmente a Cristo, amar a Dios metidos en el mundo, a un Dios que vive, trabaja y ama en el mundo… Desde entonces, los Ejercicios Espirituales, el método que Ignacio describió cuidadosamente, son la base de formación de los jóvenes jesuitas y nuestro ministerio más típico.